



BLONDELL, Ruby (2023): *Helen of Troy in Hollywood*. New Jersey: Princeton University Press, 322 páginas. ISBN: 978-0691229627.

Por Alejandro Valverde García
IES Santísima Trinidad
allervalgar@hotmail.com

La profesora emérita de Estudios Clásicos de la Universidad de Washington Joan Blondell, autora también de la monografía titulada *Helen of Troy: Beauty, Myth, Devastation*, nos deleita esta vez con un magnífico estudio centrado en la recepción de esta mujer legendaria, símbolo de la belleza por

antonomasia, a través del cine y la televisión.

Con una atractiva portada en la que podemos ver a la actriz Maria Corda encarnando a Helena de Troya en una de las adaptaciones más populares del cine mudo, y acompañado de abundantes fotografías, material publicitario y recortes de prensa, este libro presenta la novedad de tratar una figura de la mitología griega desde la perspectiva de los estudios de género y, en concreto, del feminismo, ahondando no sólo en cuestiones artísticas o literarias sino en el contexto sociopolítico y cultural de las épocas en las que fueron filmadas cada una de las películas o series televisivas seleccionadas.

Según aclara la propia autora en el Prefacio (pp. IX-XXI), el séptimo arte bebió de los antiguos mitos griegos para crear productos de entretenimiento que resultasen rentables en las recaudaciones en taquilla. Este acercamiento de la Antigua Grecia a la cultura popular no entiende de veracidad histórica y suele cargar las tintas en el heroísmo fundamentalmente masculino, reservando a las mujeres los roles más sensuales, románticos y a veces los más trasgresores.

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2024.34.1-2.701-703>

Copyright © 2024 Alejandro Valverde García

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2024. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

En la primera parte del libro, “Early Hollywood”, nos encontramos con un capítulo introductorio, “Olympus Moves to Hollywood” (pp. 3-37), en el que, siguiendo el ejemplo del profesor Michael Williams, se nos presentarán las primeras estrellas del cine mudo, asociadas frecuentemente a las estatuas de Apolo y Venus, luchando contra la censura de aquellos tiempos, mientras que en el segundo capítulo (pp. 38-82) se realizará un exhaustivo análisis de *La vida privada de Helena de Troya* (1927), la famosa comedia muda de Alexander Korda, protagonizada por su propia mujer, Maria Corda, e inspirada en una novela de John Erskine. Blondell realiza aquí un estudio pormenorizado, brillante, incisivo y muy bien documentado, de lo que dan fe las abundantes notas bibliográficas que acompañan el texto. Hollywood representa aquí a Helena como una mujer frívola y narcisista, rodeada de escenarios de estilo *Art Decó* y con vestidos deslumbrantes y extravagantes, dejando claro desde el primer momento que “los caballeros las prefieren rubias”.

La segunda parte, “Big Screen Epic”, pasará a tratar la versión romántica de Robert Wise, *Helena de Troya* (1955), con la italiana Rossana Podestà en el papel principal (pp. 85-130), y la aclamada *Troya* (2004) de

Wolfgang Petersen (pp. 131-170), películas que presentan muchos puntos en común y que no llegaron a convencer ni a la crítica especializada ni al público de cada época. Por un lado, la Helena de Wise, a pesar de una aparición inicial muy prometedora en la que Paris la confunde con la diosa Afrodita saliendo del mar, va desfigurando la imagen del original del mito hasta convertirse en una pudorosa esposa maltratada, digna de compasión y mártir del fatal destino. Por su parte, la versión moderna presenta escenas de sexo y violencia, efectos especiales y un falso realismo que en seguida se centra en los personajes masculinos (especialmente en el Aquiles de Brad Pitt) dejando a los dioses y a las mujeres fuera de escena. Diane Kruger, la nueva Helena, con su dulce mirada, su vulnerabilidad y su constante impasibilidad, pierde cualquier interés para el espectador, al tiempo que Briseida se alza como una auténtica heroína asumiendo características propias de otros personajes homéricos femeninos.

En cuanto a la tercera sección de este volumen, “Television”, es quizás la que nos parece menos atractiva, ya que se centra en producciones menos relevantes. Así, el capítulo quinto (pp. 173-222) aborda la recepción de los antiguos mitos griegos en series televisivas como *Star*

Trek (1968), una utopía humanística sobre la igualdad racial y sexual, como veremos en el personaje de Eleanor Troyius, encarnado por la asiática France Nuyen, más próximo a Circe o a Cleopatra que a la esposa de Menelao. O también el caso de *Xena: la princesa guerrera* (1996), centrada en una *wonder woman* bella, promiscua y guerrera que, en uno de los episodios, ayudará a una sufrida Helena a liberarse de los prejuicios sociales y de la dominación machista. Y, finalmente, el capítulo sexto (pp. 223-265), aborda el telefilme *Helena de Troya* (2003), una producción que cuenta con un mayor presupuesto y con un guion más fiel al mito original, que permite que veamos en pantalla a los dioses interactuando con los mortales. Aprovechando el éxito comercial de *La Odisea* (1997) de Konchalovsky para la NBC, se dirige fundamentalmente a un público femenino juvenil, de ahí que insista tanto en la cuestión del rapto de Helena desde una perspectiva marcadamente postfeminista. Sin embargo, la absurda feminización del personaje de Menelao, la demonización del de Agamenón y la elección de los actores protagonistas hacen que el resultado final no sea del todo convincente. Como en su día comentó un crítico anónimo, esta

producción bien podría haberse titulado “Ken & Barbie of Troy”.

En líneas generales podemos considerar *Helen of Troy in Hollywood* un brillante ensayo que logra atrapar al lector desde el comienzo del libro por la claridad y la sensibilidad de la profesora Blondell, quien termina rompiendo una lanza a favor del uso didáctico del cine en las aulas. Es verdad que echamos en falta algunas Helenas cinematográficas apartadas del *glamour* norteamericano, como la de Manfred Noa (1924) o la de *Las troyanas* (1971) de Michael Cacoyannis interpretada de forma magistral por Irene Papas, pero al menos la autora ha obviado la última versión hasta la fecha, que sería la anodina y desconcertante Helena de la miniserie de la BBC *Troya: La caída de una ciudad* (2018), lo cual es de agradecer. Además, se nos ofrece una utilísima Bibliografía final (pp. 267-307), en la que no faltan los trabajos fundamentales de autoridades como Martin M. Winkler, Jon Solomon, Joanna Paul, Arthur Pomeroy, Konstantinos P. Nikoloutsos. Edith Hall o David Konstan.